



Nº 2 - ABRIL 1969



LUDO -De nuevo entre ustedes su jovial faneditor, el primero (en orden de aparición, ya que en calidad es más discutible) de los faneditores españoles, para traerles unos cuantos relatos plagiados de entre lo mejorcito de los aparecidos fanzines (o procines, que caray, que ya me estoy volviendo muy cara) de los cinco continentes.

3 GENTE EN EL COTARRO -En el periodo que han tenido que pasarse sin mis maravillosas páginas, ha ocurrido un hecho de importancia capital para el fandom español: ha sido creado el C.L.A., como club de aficionados a la ciencia ficción. No se trata del primero que existe en el país, ya que ese honor posiblemente pueda reivindicarlo el de Las Palmas, pero si el único existente en la actualidad, ya que a los isleños dejaron de dar signos de vida tiempo ha.

HARRY-EYED -En el idioma anglosajón, para cualificar a una persona que está totalmente embebida por un ideal, por algo que condiciona su misma existencia, y ese ideal es noble y puro, se dice que "tiene estrellas en los ojos". Pues bien, esa es la impresión que dan los socios fundadores del C.L.A. Uno, viejo como yo en estas lides, no puede menos que sentir una cierta nostalgia, aunque pensando que no todo es un lecho de rosas, y deseando que les duren mucho tiempo esas estrellas en los ojos.

ERA -En el extranjero las cosas siguen su curso. En estos días debe de estarse celebrando la Convención Británica, a la que este faneditor fue invitado, pero a él que -el caballero dinero manda- no ha podido asistir, con gran pesar suyo. En todo caso, siempre queda la esperanza de que es posible que el año que viene se pueda asistir a la Convención Mundial, si se celebra en Alemania.

CON -Y, por cierto, los de Heildeberg se están moviendo mucho. Tras el papel de cartas especial, ahora han hecho imprimir etiquetas engomadas y "badges" (vulgarmente insignias, pero de esas grandes en plástico) con el muñequito distintivo. Después, con el trabajo que se están tomando, si al final los yanquis no nos traen esa WorldCon, hay como para hacerla por nuestra cuenta. Y cuando digo por nuestra cuenta, me refiero a los fandoms europeos. ¿O no?

RTADA -La ilustración de la portada es una reproducción de una fotografía de un cuadro de Luís-Eduardo Aute. Lo cierto es que no le he hecho mucho favor al autor, pues la impresión ha quedado más bien imperfecta... Males del amateurismo, pero se que Luís-Eduardo es un buen amigo y no me maldecirá mucho por ello (O, por lo menos, lo hará en voz no muy alta, ¿no, Luís-Eduardo?)

HUE LA BUSQUEDA -Si, Señores, este faneditor sigue a la búsqueda de un aparatito manchahojas, pues cada vez le resulta más complicado el usufructuar el de su amigo de trabajo. Por ello, se ha visto obligado a acortar la longitud del zine, que en principio tenía que ser mucha, para que al fin pudiera salir, ya que lleva ya un par de meses en "construcción".

3 PREMIOS QUE VOLARON -Los premios Nueva Dimensión ya han sido proclamados (en su totalidad aparecerán en el número ocho de esa revista, pero de algo le tenía que servir a este faneditor su íntima relación con la misma. Al menos para estar informado... aunque no siempre sea esto cierto). Pues bien, los premios ya han sido proclamados, y algunos de los miembros del equipo de redacción de la revista, que hayan sido los preferidos por el público en las votaciones, han visto volar sus premios, por aquello de que no queda elegante darse un premio a sí mismo, ¿no, ja! Me se yo unos señores de la capital, que no tienen manías con eso de darse premios de su propia creación a sí mismos... En fin, los honrados a joderse que dicen que hay retribución en la otra vida (¡Pero como no haya otra vida ¡uno va a cojer un cabreo cuando se muera...!)

ACABA EL PAPEL -Si, se acaba el papel. Siempre se acaba el papel. Y si no que lo pregunten a Domingo Santos cuando se dedica a preparar el montaje de Nueva Dimensión. ¡Y luego hay quejas acerca de si se le han dedicado pocas líneas a al la cosa. ¿Qué Domingo, no te gustaría ver a los quejicas haciendo ellos el mon te? Lo más posible sería que se olvidasen hasta de su propio nombre.

YO YO NO -Yo me acuerdo aún de mi nombre, y para que se vea, les diré que es: José Vigil José Anselmo Clavé 4, 202ª Barcelona 2 ESPAÑA = SPAIN = ESPAGNE

Como ya es habitual, el faneditor nunca se priva del privilegio de estar presente con cualquier bello relato en su fanzine. Cuando pensé cual poner en este número, me dije: ¿Cuál mejor que este, que fue rechazado por ese fanzine con humos de revista seria que es Nueva Dimensión? Así que aquí está:

ROJO=rojo de llamas.

JAUREGUIZAR

AMARILLO AZULADO=amarillo azulado en las toberas de la nave.

¡Soy Bakounine!

Bakounine el ucraniano. Bakounine el explorador. Bakounine el astronauta.
BAKOUNINE.

Mi nave es la Stralka. S - T - R - A - L - K - A .
La estrellita.

...estrellita fugaz

ROJO=rojo de llamas y rojo de suelo
suelo de hematita en polvo
-sistema de cristalización triclinico
-dureza seis en la escala de Mohs
-densidad cinco coma dos seis
-color ROJO

ROJO DEL SUELO DE MARTE

... y rojo en mi bandera.
rojo
rojo
rojo

AMARILLO=amarillo de trigales, amarillo de campos, amarillo de mi Ucrania.

Mi Ucrania/mis campos/mi trigo/mi casa.

La URSS/el partido/el proletariado/la granja colectiva.

"¡Que triste es ver la tierra ROJA y soñar con la AMARILLA!"

Cantaré, para dejar de soñar:

CANTO DE PARTIDA DEL ASTRONAUTA

Ediciones Fuerza Aérea, Moscú.

¡Vuela cohete
sube alto, que
dejarás a las estrellas
ciegas
con el brillo de tus hazañas!

¡Vuela cohete
parte raudo, que
tu carga no es de guerra
sino
carga de ciencia!

El latido de los motores tiene un ritmo tenaz: unas veces me da sueño
... como ahora: otras me acompaña en mi canto

¡Vuela cohete
ruge fuerte, que
tu nombre es Estrellita y
arriba
te esperan tus hermanas.

SILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILENCIOSILE

-----¡No oigo latir a los motores!-----
-----¡Ya no oigo cantar a mi Stralka!-----

SILENCIO

no suenan los cohetes de freno

SILENCIO

no vibra la nave

SILENCIO

¡ha muerto la Stralka!

SILENCIO.....y luego un gran ruido

OJO de suelo=ROJO de bandera=ROJO de llamas.

ERDE=verde de dinero

sucio dinero con el que se pago una vida
con el que se compró una bomba
con el que se llegó a un sabotaje
con el que se mató a un hombre
y a una nave
y a un sueño

ERDE=ROJO.....ROJO DE SANGRE.

Luis Vigil

=====

El autor que presento, a continuación, escribió una carta a Nueva Dimensión, en la que daba una somera autobiografía. Por ella se ve que se trata de un maestro nacional, interesado en la parapsicología y en el ocultismo. Ello nos da la clave del porque del relato que sigue, el que, por obvias razones, no ha podido ser incluido en N.D., pero que me va fabuloso para este fanzine.

PRENDICES DE BRUJOS

por Filadelfo Garcia

acía tanto frío que una camisa tendida parecía de palo, y, al apretarla, salió hecha "camisañicos" helados.

Por eso, Manolín iba de prisa a su casa.

El fuego daba lametones al aire, y el chisporroteo le hizo ensimismarse, pensando en el Maestro.

¡Que bueno era y cuanto sabía! ¡Ese sí que era un buen Maestro!

¡Mamá, me voy a la Escuela, tenemos reunión con Don Pedro!

Estaban todos sus compañeros. Y los gallos blancos.

¡Que raro era el Maestro!, pero bueno de verdad, y sabía muchísimo. ¡Que barbaridad lo que sabía! Era muy querido por los niños, y por los padres de esos.

Enfían una fe ciega en él. ¿Cuándo habían aprendido tanto los niños? ¿Cuándo fueron tan educados?

Todo empezó cuando, un día, les contó que las brujas no eran tan malas y feas como se cree. Y que existían. Lo mismo que las hadas y los gnomos.

Los niños se lo creyeron. Y los padres, incapaces de desautorizar al Maestro, no decían nada. Rarezas. ¡Ah, los tiempos modernos!

Cuántas tonterías!

Después, todo siguió en horas "extra", después de clase.

¡Que bueno el Maestro! ¡Y gratis!

-CUATRO-

Los gallos blancos fueron decapitados.

En vez de merendar con ellos, era el cumpleaños del Maestro, los emplearon en la Gran Ceremonia.

Todos estaban convencidos ya. Los hombres pueden ser más buenos, más sabios, y su mente es capaz de obrar "milagros".

La olla con agua estaba preparada. Y la baraja del Maestro. Y otras cosas.

Era un día hermoso. El sol insolente echaba en las caras su poder. Las flores estaban apretadas, pero a punto de desparramarse. Parecía mentira que una mañana tan fría diese a luz a un día tan bueno. ¡Cosas de la genética meteorológica!

El tío Juan notó un escozor en sus ojos... y vio. ¡Ay! ¡Milagro! Nadie, excepto él, vio un haz de luz negra. Luego nada. Después todo. Hacía veinte años que estaba ciego.

¡Fuego! ¡Fuego! Arde la casa de don Manuel. Usurero, católico, fino como una anguila... pero ahumada, porque claro, él murió de día, con sol, desnudo y acostado con Encarna, ¡perdón!, con la señorita Encarna, no fea del todo y algo temerosa de Dios, y sobre todo de la pobreza. Hacía jerseys a los niños pobres. Iba a misa, compraba a la Iglesia con, si no diezmos, al menos milésimos. Descanse en paz.

Los niños ya sabían lo que iba a ocurrir. Como también sabían que cuando la noche arropase con su manta negra al pueblo y todos... o al menos casi todos, durmiesen, pasarían cosas.

La gente se arremolinaba en la iglesia.

Hasta los hombres habían ido.

El señor Obispo está excitado. Los señores curas no lo están menos.

- Queridos hermanos en el Señor - empezó el señor Obispo, todo él enojado, perfumado, colorado y miope -: "algo" pasó hace una semana. Todos pensasteis en lo único que podía ser: un milagro o una pompa satánica. Un hombre ciego ve, se quema la casa de nuestro muy amado hijo Manuel, ardió, le perdimos. Un niño tonto, porque así lo quiso Nuestro Señor en su insondable poder, cambió totalmente. La huerta estéril se hizo fecunda. Brotó agua en pozo seco. Algunos honrados católicos se perjudicaron en sus bienes. ¿Brujerías? Vosotros no creereis en esas cosas, es impropio de fervorosos católicos, como vosotros, creer en supercherías, supersticiones y bobadas en pleno siglo XX. El demonio debe tentaros. El infierno os aguarda si pensais así.

Y siguió con el libre albedrío, bondad y poder infinito de Dios, Justicia Divina, demonios, santos...

Pasaron los años. Y se olvidó todo.

Menos al Maestro.

¡Vaya niños que sacó!

Unos jesuitas, otros médicos, algunos, raros, desaparecieron.

Y el más rubio de todos, con cara de bueno, se hizo Masón. ¡Que desgracia!

Y el Maestro siguió por los pueblos, enseñando y queriendo a los niños.

No es preciso presentar a Carlos Buiza, el majete faneditor de Cuenta Atrás, actualmente de guerritas a cargo de la Spanish Army, ni a sus microcuentos:

INFORME.- Los niños terrestres pueden leer y transmitir el pensamiento. Lo comprobé en mi propia sique con aquel que me dijo que volviese dentro de 2000 años. Iba con su padre y su madre, huyendo hacia un país llamado Egipto, por no sé qué que no entendí muy bien.

Carlos Buiza

en otras ocasiones he usado de una técnica de adquisición de originales que, por suerte para los autores y para desgracia de los editores (no es así Sr. S. Martínez) es bastante poco legal: la copia pura y simple. Y, en el primer número de Sol 3, ya incluí un relato extraído de un famoso número del fanzine alemán Lunatique, del dedicado al Amor en el Cosmos. Aquí va otro del mismo lugar:

FOR ARDIENTE

por Alain Dorfner

Sobre el inmenso escaparate de la SGPP (la Sociedad General de los Placeres Particulares), un gigantesco anuncio mural anunciaba la presentación de los últimos modelos de aquel año. La entrada era libre, y Monsieur Stuart no se lo pensó mucho...

A la mañana siguiente, fue entregada una enorme caja en el domicilio del estado Monsieur Stuart, funcionario y solterón. Y, nada más hubieron desaparecidos los transportistas, Monsieur Stuart arrancó febrilmente las tablas y apartó los sucesivos envoltorios de cartón, y por fin de tela.

Ella estaba allí, recostada sobre un lecho de terciopelo, con los ojos cerrados y la boca pulposa entreabierta. Ella: "Léa", la andrógina que el catálogo de la SGPP describía así:

" -Léa, la mujer de placer-

" ¡Una vez la haya utilizado, caballero, ya no podrá jamás volver a hacer el amor con una mujer de verdad!

" Su programa operacional incorpora las más secretas investigaciones realizadas en los senderos del amor libre.

" Modelo no aconsejable para personas de constitución frágil.

Su precio era exorbitante, pero Monsieur Stuart llevaba diez años economizando con vistas a esta adquisición. Se suministraba a "Léa" con un vestuario de circunstancias y algunos pequeños instrumentos especializados... Una pequeña caja con el mando a distancia completaba el material. Una pila nuclear en miniaura permitía alimentar a Léa, a una tensión de tres mil volts, durante un año.

Monsieur Stuart no pudo hacerse a la idea de esperar hasta la noche. Cerró las ventanas, puso en el tocadiscos un "blues" obsesivo y accionó la puesta en marcha de Léa. Esta salió dulcemente de su caja, frágil y provocante bajo su traje generosamente escotado, y se aproximó a él con una suave marcha ondulante se sentó sobre sus rodillas, le ofreció sus labios y le preguntó su nombre. Monsieur Stuart notaba como el calor de su cuerpo atravesaba su batín. Temblando de deseo, le murmuró al oído algunas órdenes desvergonzadas. Sonriente, ella se movió y, muy cerca de él, comenzó a desnudarse, al ritmo lanzado por las trompetas con sordina.

No conservó más que un diminuto bikini negro y se acercó a Monsieur Stuart que, adherido al sillón, con los ojos desorbitados, babeaba silenciosamente sobre su batín. Fue ella la que lo desnudó y la que colocó sus manos sobre el cuerpo de él, con una técnica que denotaba un condicionamiento cuidadoso...

Cuando Monsieur Stuart, acostado junto a ella en la cama, recobró algo de fuerza, fue él entonces quien la acarició largamente, maravillado al ver como sus senos se endurecían bajo sus palmas, y como unas diminutas gotitas de sudor" perlaban el hueco de sus caderas.

A medianoche, Monsieur Stuart ya no pudo diferir por más tiempo su deseo de poseer totalmente a Léa.

Y al momento, con su pecho batido por su corazón agitado, sintió bajo él el vientre tibio de Léa que se hundía al ritmo de la voluptuosidad que crecía en él.

Su grito de placer también lo fue de agonía.

Con los músculos tetanizados por los miles de volts que le atravesaban, se arrumbó, agarrotado, sobre el cuerpo de Léa, que humeaba por todas partes.

Los circuitos electrónicos que regulaban el orgasmo de Léa eran aparatos muy delicados... Y además, todos los mecanismos pueden tener un cortocircuito!

Espero que el final no haya decepcionado demasiado a los que buscaban el erotismo en la ciencia ficción (título que brindo gratuito a Monsieur Lo Duca para un posible libro). Desde luego es muy ventajoso para un faneditor el conocer varias lenguas, pues eso le permite copiar de muchos sitios. El relato anterior ha sido copiado del francés (pues Lunatique, aunque editado en Alemania por la faneditora Jacqueline H. Osterrath, está escrito en el idioma francés) y el siguiente, o siguientes, porque se trata de tres minicuentos, va a serlo del italiano, concretamente del fanzine Interplot, de Sandro Sandrelli. Ya he hablado en otras ocasiones de Interplot y de Sandrelli, pero no está de más dedicar un nuevo homenaje a su obra, pues la mayor parte de los fanzines que de él recibí hace tiempo que perdí el contacto) eran ¡hechos a máquina de escribir!, y por la Yema del Huevo, mi único zine hecho así, se lo trabajoso que es eso.

-SPICE-

Un caso de conciencia

Hace dos días, el signor Marco C... se levantó con una sensación gélida opriéndole el corazón. Abrió los ojos y no vio nada a su alrededor. Sucede a veces que uno nota extrañas sensaciones, por lo que no le pareció al caso el alarmarse.

Se alzó del lecho y se esparció por el pavimento, no lo había querido, pero había sucedido, por lo que se quedó allí esperando a alguien. Pasaron diez minutos y al fin entró su esposa, que lo barrió, echándolo al cubo de la basura.

Se enrolló en lo más profundo, sabiendo que ahora tenía que morir.

El ascensor laberíntico

Aquel día, el commendator Giuliani no se sentía con ánimos para trabajar en su gran oficina, llena de ruidos, situada en la cúspide del gran palacio de cristal.

Tomó el ascensor para regresar a casa y se perdió.

Durante once días dio vueltas buscando la salida, pero no la encontró, y, finalmente, al doceavo murió de inanición.

La Gran Puerta de Mayo

En la fresca mañana del 17 de Mayo de 1967, en la pequeña ciudad de Pesaro, el signor Mario M... abrió la puerta de su casa para ir a trabajar y cayó al espacio.

Ahora sigue una órbita elíptica entre Mercurio y Venus.

Eso de copiar es como un vino generoso: se sube a la cabeza, y uno se va animando cada vez más, recordando los textos que le gustaría publicar, y para lo cual, no tiene más que alargar la mano y tomar el zine en el que salieron... Como hago ahora con Le Monopède, fanzine francés de mi amigo (creo) Jacques Ferron, prolífico faneditor, puntal del fandom francés, amigo de meterse con todo el mundo y creador del C.L.A. original. Y de este zine he tomado:

SOLEDAD A 33 REVOLUCIONES

por Bernard Pechbert

La noche. La noche negra cuando me desperté. Y además esa desagradable sensación de una materia dura contra mi espalda...

Por un instante permanecí inmóvil con los ojos abiertos en la oscuridad mientras mi cerebro giraba locamente; después he comenzado a mover los brazos muy lentamente al principio, por miedo a encontrarme con un obstáculo cortante, pero la pared sobre la que reposaba era lisa, curvándose bruscamente y alzándose por ambos costados: estaba en un foso. ¿Era el cielo abierto - si es que existía un cielo - o me hallaba en una caja cuidadosamente cerrada? ¿Estaba vivo o muerto?

¿Estaba destinado a evadirme de este limbo o a pudrirme para siempre en un mundo impermeable a todo sonido y toda luz? Por el momento, no había forma de saberlo.

Entonces comencé a moverme. No sabía quién era o de dónde venía, pero en cualquier caso, no había surgido de la nada para nada; era preciso que llegara a conocer la verdad.

A la larga me hubiera vuelto loco si hubiera permanecido en aquella oscuridad y en aquel silencio sin moverme.

Ahora estaba de pie. A mi derecha y a mi izquierda no era empinada, pero sin duda era elevada, pues por mucho que alzase la mano siempre la notaba bajo mis dedos. También me di cuenta de que el suelo no formaba ángulo recto con las paredes, sino que se cortaban en oblicuo: en resumen, se trataba de un foso bien tabicado.

Y comencé a andar.

Ya hace horas que camino, quizás.

Y siempre esta oscuridad. Las dos paredes y mis pasos completamente alagados por el suelo. De repente grité, chillé palabras sin sentido esperando que algo sucedería: no hubo contestación. Ni la más mínima vibración. Y continué avanzando por aquel corredor sin fin.

No logro determinar si marchó en línea recta. Me parece que el "foso" por que avanzo gira oblicuamente; un giro eterno que no termina jamás en una línea recta. Y, si es así, debo de llevar horas dando vueltas...

Y entonces la luz estalló por todas partes. Sin el más mínimo sonido, iluminó el espacio por encima mío con un enorme relámpago blanco. Instintivamente, eché al suelo, protegiéndome la cabeza con los brazos.

Pero no pasó nada: la luz continuó igual. Al cabo de un largo rato, levanté la vista, dispuesto a ver asombrosas maravillas, pero ¡ay! me esperaba una decepción.

Todo lo que se veía, por encima mío, y bastante alta, era una capa lumino-

En cuanto a mi prisión, era un foso enorme, hecho con un material basto y duro, y que viraba, tal como ya había previsto, formando una curva suave.

Entonces me lancé contra la pared, arañándola con las uñas en un intento de llegar al borde, situado muy por encima mío, pero no había ninguna aspereza a que asirse, por lo que caí al suelo, jadeante.

En aquel momento, un ruido rasgó el silencio. Un clic que vibró por el suelo hasta llegar a mí. Parecía venir de algún punto a la derecha, pero de tan lejano...

Esperé un poco, y fue entonces cuando comenzó la pesadilla en la que estoy visionado. Primero perdí el equilibrio y caí a tierra.

Todo se movía alrededor mío. El suelo vibraba. Alcé los ojos al cielo y pude entrever el paso de un globo brillante. ¿Sería el sol o un meteoro?

Era un sol, pues al cabo de dos segundos vi pasar el globo de fuego amarillo por encima de mi prisión sin techo. Y también lo vi pasar dos segundos más tarde. Y así cada dos segundos.

Naturalmente, no comprendía nada de lo que estaba pasando y, para aumentar la confusión, resonó la música...

Al principio fueron unas notas de piano, mientras mi prisión giraba continuamente a la misma velocidad. Lo podía saber gracias al globo amarillo, que se iba pasando, inmutable. Y las notas de piano se desparramaban a un ritmo vivaz.

Así pasaron algunos minutos, hasta que sentí náuseas. No podía soportar el seguir viendo ese sol pasar, una y otra vez, por encima de mi cabeza, esa procesión de bolas de fuego, mientras que yo seguía encerrado en aquello que giraba insensiblemente a la misma velocidad y la música se hacía más fuerte. Todo gira

La música giraba, los soles también, y yo vomitaba como un animal en medio de aquel infierno. Me desvanecí.

Volví en mí, terriblemente vacío, tendido en tierra y envuelto por la música que continuaba rodeándome. Ahora la sentía amplificadas y sobresaliendo el sonido de las trompetas anunciando un sacrificio sangriento - el mío sin duda -. No son las tenues notas del debut, de un pianista, sino una brillante sinfonía llena de ardor y fuego.

Estaba arrebatado por el ruido, sin poder hacer nada más que desear volver a la oscuridad de donde antes había salido.

Sentí que los nervios se me tensaban. Me incorporé flexionando los miembros y me lancé de nuevo contra la pared. Choqué con ella y vibró bajo mis golpes. Yé contra ella mis brazos, el pecho y la cabeza y la sentí temblar.

Mientras tanto la música seguía enardecida; pero esto no era todo: entonces noté además un raro chirrido debajo de mí, que algunos instantes después pasó a acercarse.

Mareado, boqueando de náuseas, lancé todo mi peso contra la pared, y entonces la vi - ¡Oh milagro! - quebrarse y hundirse de golpe.

Recibí algunos golpes en la espalda, pero presté atención solamente al agujero formado: era estrecho, pero de suficiente altura como para que pasara mi cuerpo; era la libertad. Iba a saber por fin dónde me encontraba.

Pasé al otro lado y allí... quedé descorazonado. Delante mío había otra prisión, en todo punto igual a aquella en la que me acababa de abrir paso. Es una prisión igual en todo a la otra. Una prisión en la que se puede avanzar o retroceder indefinidamente, pero no saltar el muro. Y comprendo que mi prisión es un corredor en espiral. Si hubiese continuado caminando, habría llegado, en algún tiempo, al lugar en que me encuentro ahora.

De cualquier forma, estoy demasiado extenuado para derrumbar esta segunda pared. La música, por su parte, prosigue. A cada instante se ensancha con sonidos nuevos. No soy más que una bola arrastrada por los sonidos y el miedo. Y todo esto gira a la misma velocidad desde hace horas, o siglos.

También ha crecido el chirrido. Ahora parece estar muy cerca, pero no tengo fuerza, ya no tengo bastante fuerza para tenerlo. No soy más que un elemento pasivo resignado, en este enorme juego que se desarrolla a mi alrededor. Por eso, siento frente al trozo de muro roto y espero.

El chirrido está más y más cerca.

agua

Dentro de algunos segundos lo tendré encima. Ya está muy cerca. ¿Qué es eso? ¡Cielos!...Acabo de ver pasar, por el otro lado del muro, una cosa negra y aguzada, una bestia, una forma monstruosa... ¡Ooh! La veo acercarse a mí a una velocidad endiablada por el corredor en el que me encuentro... ¡Voy a ser aplastado... aplas... ta...!

La lámpara brillaba sobre el tocadiscos. De repente se escuchó un chasqui- do, que retumbó entre las notas de la sinfonía, y la música se terminó con un raro gorgoteo.

Jean levantó el brazo del pick-up y contempló de cerca el disco. - No me extraña - dijo entre dientes -, me parece que hay un surco parti- do y unas manchas rojas en ese punto. Cuando la aguja ha pasado por encima, ha saltado... ¡Que porquería!

)))))))))(((((
¿Qué tal les ha parecido? Seguro que la próxima vez que vayan a poner un micro- surco le darán una ojeada previa, aunque... ¿Qué harían si viesen a alguien co- rriendo por entre los surcos?...
Y pasando a otro tema, cambiamos de continente, dirigiendo nuestra mirada co- piadora hacia el Nuevo, en el que, en la revista mejicana Xilote, se podía le- er este relato:

UN DIARIO por Agustín Cortés Gaviño

29 de julio de 1980
Hoy entré a la secundaria, mejor dicho entramos ya que fuimos ciento veinte los muchachos del pueblo que pudimos entrar. Mañana nos darán nuestro uniforme

30 de julio de 1980
Por fin hoy nos dieron nuestros uniformes. Yo fui designado como recluta de los S.S.

8 de agosto de 1980
El entrenamiento y la educación son duros pero bien valen la pena para servir en cuerpo y espíritu al tercer Reich. Recibí carta de mamá. Nos han prohibido contestar cartas en forma sentimental. Es, según dicen los superiores, para conseguir un superior control sobre nosotros mismos.

25 de agosto de 1980
Poco tiempo tengo para escribir ya que regreso muy cansado de la escuela. Cono- cí a Kurt creo que podremos llegar a ser muy buenos amigos.

30 de octubre de 1980
Son muy interesantes las clases. A mí lo que más me gusta es la historia. -El maestro nos estuvo hablando de cómo se inició la segunda guerra mundial y de cómo las potencias judaicas provocaron a la madre patria Alemania para que pe- leara.

14 de diciembre de 1980
Kurt vino a casa de vacaciones. Hemos estado leyendo mucho y así nos enteramos del total exterminio judío gracias a los gases inventados por nuestros eminentes sabios. Nos fuimos de excursión.

20 de febrero de 1981
Regresamos a la escuela. Yo estoy feliz.

27 de marzo de 1981
En estos días el maestro nos ha hablado de cómo se consiguió el total exterminio de la raza negra. Recuerdo que mamá lloraba cuando le preguntaba que qué cosa era un negro.
Según el libro de R. Rhospoker en el año de 1958, una vez exterminados los ju- díos, el gobierno central se dedicó a capturar a todos los negros del mundo y a reunirlos en los desiertos de Africa en donde se hacían los experimentos ató- micos. En 1968 ya no había negros y los que se escondían eran capturados. Exis- te una oficina de investigación para saber quiénes tienen sangre negra o judía para exterminarlos.

de junio de 1981

gracias a la mecano-educación ya casi hablo perfectamente el Alemán. Obtuve la máxima calificación y fui premiado ganando el derecho a asistir a la exterminación de los deformes que se hará la semana próxima. Me siento muy contento.

de junio de 1981

asistí al exterminio. No me gustó. Muchas madres lloraban cuando sus hijos deformes eran arrojados a los hornos. Kurt se rió de mí cuando le conté que me había sacado aquello.

de agosto de 1981

fui elegido para ser miembro de las tropas que iniciarán el exterminio amarillo. Kurt me felicitó.

de septiembre de 1981

me mandó llamar el director y me dijo que gracias a las atómicas de Nueva York, Londres y Moscú en 1945 el mundo había llegado a una etapa superior con la hegemonía de la raza aria y que los seres de color no "teníamos" derecho a vivir. No entendía nada pero sin dejarme hablar me encerraron en una celda.

de septiembre de 1981

en estos días he ido comprendiendo. Sé que me llevarán al salón de experimentos biológicos. No permitiré mi disección. Tengo aún mi pequeña navaja que han olvidado quitarme...

=====

ahora, si me lo permiten, voy a hacer un poco "el cultorro": Esto que acaban de leer es una "ucronía", o sea una parcela de la literatura fantástica que se ocupa de lo que hubiera pasado si..., en este caso lo que hubiera pasado si Alemania hubiera triunfado en la segunda guerra mundial. Y, por cierto, se imaginan lo que hubiera pasado si en vez de evolucionar tan solo el primate hubieran evolucionado otras especies, si existieran, digamos, peces inteligentes, saurios inteligentes o pájaros inteligentes... ¡Menudas discriminaciones!: "Los lagartos solo podrán ocupar el techo del autobús" o "Playa reservada para peces" ¡Ufa!

bien, lo cierto es que esto ya se acaba por esta vez, y que aunque diez páginas más o menos a poco no ocurre lo mismo desde este lado de la máquina de escribir y la de fotocopiar. Solo me queda agradecer públicamente a los colaboradores, los que saben que lo hacían y los que no lo sabían, y sobre todo al C.L.A. y a su fanzine, con su dedicación (parecida a la que yo tenía, cuando aun no me había maleado con esto de la profesionalidad) ha dado nuevos ánimos, y sobre todo un interés de colaboración al hasta ahora raquítico fandom español. Majetes, a vosotros os dedico esta faena.

publicaremos el número con un relato inédito de una firma hasta ahora también inédita. Se trata de un aficionado, lector de Nueva Dimensión, que remitió a esta publicación dos relatos, uno de los cuales me atrevo, aunque sin permiso (Me perdona, espero, ¿No es así, Sr. Llopis?) a reproducir aquí.

=====

INIDERA por Rafael Llopis

=====

Había ya muerto una de las dos ancianas hermanas solteronas. La habitación donde yacía el cadáver estaba llena de gente y me salí al pasillo. De pronto, encima de los susurros, se oyó un hondo suspiro patético y desgarrador:

- ¡Ay, Juana, que sola me voy a quedar ahora!

Un momento después, todo el mundo salía chillando de la habitación, tropezando, cayendo, saltando unos por encima de otros, tirando muebles y arrancando estanterías y cuadros.

Y es que Juana era precisamente la viva.

.....

3, es el fanzine del decano de los faneditores españoles: Luis Vigil, que en el número 4, 2022, sigue a la espera de toda clase de material para futuro número.